CATASTRO PRELIMINAR DEL

ALTO MAESTRAZGO

LAPIAZ N 2 - 1978 Págs 27-30

CASTELLON - TERUEL

Por: Javier Obarti y
Policarpo Garay (*)

La comarca del Alto Maestrazgo ha sido siempre poco frecuentada por los espeleólogos del País Valencià y aún en la actualidad lo sigue siendo. En estas líneas intentamos dar una visión aproximativa sobre las características estratigráficas de esta comarca desde el punto de vista de la espeleología.

La casi totalidad de los terrenos aflorantes corresponden al Cretácico Inferior, y en el área de Mosqueruela al Superior, sin embargo, las facies existentes corresponden a ambientes sedimentarios someros y continentales, lo que se traduce en sedimentos detríticos y alternantes de calizas y margas en contraste con los sedimentos cretácicos de la provincia de Alicante y sur de la de Valencia, que son esencialmente carbonáticos en casi toda su potencia. Así, mientras que estos últimos son favorables para la proliferación y desarrollo de los fenómenos cársticos, los primeros dificultan el buen desarrollo de los mismos a causa de las discontinuidades de la caliza en la vertical y de la naturaleza genralmente detrítica y margosa de las mismas.

Mucho más interesantes desde este punto de vista se presentan los escasos y reducidos afloramientos de materiales del Jurásico, especial--mente del Lías. Estos, con una potencia del orden de los 250 m., forman paisajes cársticos muy típicos. Destacamos sobre todo y a modo de ejemplo los afloramientos jurásicos de la región de Lucena del Cid-Argelita por la gran difusión de lapiaces y la abundancia de profundas simas, aunque en realidad esta región se encuentra fuera de los límites geográficos meridionales de la comarca del Alto Maestrazgo.

La serie cretácica inferior tuvimos ocasión de estudiarla con deta-lle en la región de Nogueruelas-Rubielos de Mora. Dentro de la misma cabe destacar la importancia relativa de dos miembros estratigráficos. Primero un conjunto de calizas bien estratificadas en bancos de la 1,5 me-tros que casi siempre se encuentra subhorizontal y formando escarpes lo
que da lugar a la existencia de muelas o mesas limitadas inferiormente por
materiales margosos (merokarst). Su potencia en la región estudiada es de
unos 30 m., conteniendo fauna de edad Aptiense inferior. El segundo miembro, de edad Gargasiense (Aptiense superior) es un paquete de más de 30 m.
de calizas compactas grises microbiodetríticas; casi siempre aparece lenarizado suavemente.

Entre los sedimentos del Cretácico superior aparece un conjunto de calizas turonenses bastante favorables a la carstificación.

Como síntesis de todo lo expuesto se puede considerar que los afloramientos más apropiados para la prospección espeleológica son sobre todo

(*) Del Centre Excursionista de València. Secció d'Exploracions Subterrànies (S.E.S - C.E.V.). los jurásicos, y entre los cretácicos los miembros referidos.

Ninguno de los fenómenos cársticos de los que hasta ahora hemos tenido mención parece presentar actividad hídrica, por lo que parece ser que nos encontramos en una serie de conjuntos cársticos colgados hidro--lógicamente.

A continuación presentamos un breve catastro, poco completo y trabajado si se considera la gran extensión de la zona, fruto inicial de varias prospecciones efectuadas en esta comarca. Hay que destacar en él la aportación de los señores Alberto Sendra y Francisco Vergara.

ARES DEL MAESTRE: Cova del Cantallós, parece ser importante.

BENASSAL: Cova del Comunet, Cova d'Entabusco, Cova de la Palla y Cova

Rotia.

CANTAVIEJA: Cueva de las Brujas, Cueva de la Masía Alta de la Sierra, Cueva de la Cantera, Cueva del Castillo y Cueva de la Cañada.

CAÑADA DE BENATANDUZ: dos cuevas, una de ellas camino de Fortanete.

CULLA: Cova del Bobalar, al E de la población, Cueva del Barniz, a unos 3 kilómetros, Sima de la Font d'Onsell, a 2 Km. al W del pueblo, Sima de la Masía Domingos, a 3 Km., Sima Penya Calva, en el paraje de Penya Calva, de unos 50 m². y Cova de la Palla, en las laderas E del vértice Esparraguera y sobre el camino que pasa por allí.

CHODOS: Cueva del Peñagolosa.

MORA DE RUBIELOS: Cueva San Martín, entre Mora y "Las Casas". Su boca tiene forma de tubo y da acceso a una sala de 120 X 80 m.,
teniendo un recorrido total de unos 148 m. y un desnivel de 52. Posee otra boca en forma de pozo de 20 m. en
su bóveda. (Revista Geo y Bio KARST, nº 31).

MOSQUERUELA: Cueva de Rubio y Cueva de la Estrella, al parecer se trata de abrigos o covachones situados en los márgenes del río Monleón y el arrollo Majo.

RUBIELOS DE MORA: Cueva del Cortadillo, al pie del escarpe de la vertiente E de La Muela, de unos 30 m. de recorrido y con una sima de unos 6 m. estando localizada en calizas del Aptiense inferior; Cueva del Número, en cuyo interior se cultiva champiñón; Cueva del Diablo, cerca de la anterior y Cueva de la Cuestión.

VILLAFRANCA DEL CID: Cueva del Mas de Tena, en el Mas de Tena, a unos 4 Km. al N del pueblo.

VISTABELLA: Cova del Carbó, Cova dels Miracles, desarrollada en calizas y dolomías del Lías inferior está formada por una gran sala de 70 X 40 X 15 m., y la Cova Negra, próxima a la anterior y excavada en idénticos materiales es una sala de 12 X 16 X 4 m., de boca amplia.

IGLESUELA DEL CID: Cueva de la Ermita del Pozo, Cueva del Turcacho, por los Mojones, al E de la Iglesuela. Interesante (Revista Geo y Bio KARST nº 31); Sima de las Cabrillas, por el Cantalar del Mas de Oset; una sima en el Pozo de Lamia, bajando por el Molinete hasta el cruce del río Cid con otro y a unos 100 m., en una pared y a unos 50 m de altura. Contiene agua en su interior; Sima de la Loma del Pinar, en la Loma del Pinar, a unos 3 ó 4 Km. de la Iglesuela; Sima de las Brujas, en el Cantalar del Mas de Oset; Cueva de la Bonifacia, a 2 Km. al SE de la po-

blación, es un abrigo de unos 15 m. de profundidad cuya boca mide unos 50 m. de ancha por 4 de alta, y varias cuevas situadas por la Ermita de la Fuente del Cid: Cueva de la Escalera, Cueva de la Virgen, Cueva de los Moros, Sima del Vago Zurdico y otras que suelen tapar los pastores para evitar la caída del ganado.

LINARES DE MORA: Sima de la Cespedosa, al S del pico Cespedosa, pozo de alrededor de 40 m de profundidad. Se desarrolla en calizas del turonense.



